

Identificar si un familiar está consumiendo drogas puede ser desafiante, pero existen señales físicas, emocionales y comportamentales que pueden servir como indicios.



Señales físicas

- **Ojos enrojecidos o pupilas dilatadas/constreñidas:** Algunas sustancias pueden causar cambios en la apariencia ocular.
- **Alteraciones en el apetito y peso corporal:** El consumo de drogas puede llevar a un aumento o disminución drástica del apetito, resultando en cambios significativos de peso.
- **Problemas de sueño:** Insomnio o patrones de sueño irregulares son comunes en personas que consumen sustancias.



Señales emocionales y de comportamiento

- **Cambios drásticos en el comportamiento:** La persona puede volverse más agresiva, irritable o apática.
- **Problemas de memoria y concentración:** Dificultad para recordar cosas simples o mantener la atención en una conversación.
- **Aislamiento social:** El individuo puede alejarse de familiares y amigos, mostrando desinterés en actividades que antes disfrutaba.



Señales en su entorno

- **Presencia de objetos relacionados con el consumo:** Encontrar pipas, jeringuillas, papel de aluminio u otros utensilios puede ser indicativo de consumo de drogas.
- **Olores inusuales:** Algunas drogas, como la marihuana, tienen olores distintivos que pueden percibirse en la ropa o el ambiente.
- **Uso de aromatizantes:** El uso excesivo de colonias o ambientadores para disimular olores puede ser una señal.

Si observas varias de estas señales en un familiar, es fundamental abordar la situación con empatía y sin confrontaciones. Considera buscar apoyo profesional para obtener orientación adecuada.

PLAN REGIONAL CONTRA LAS

~~DRO~~ ~~GAS~~

DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Para más información



Si necesita ayuda:

012

sanidadinforma@salud.madrid.org

TU CASA LIBRE DE DROGAS

LA COMUNIDAD
DE MADRID
PROMUEVE
UN ENTORNO
FAMILIAR
Y VECINAL
LIBRE DE DROGAS



**Comunidad
de Madrid**

INTRODUCCIÓN

Vivir en un mismo edificio o comunidad implica **compartir espacios y respetar normas** para una sana convivencia. El consumo o venta de drogas no solo afecta a la persona que lo hace, sino que también repercute en la seguridad, tranquilidad y bienestar de los vecinos.

Este folleto busca concienciar sobre los **efectos del consumo y/o venta de drogas** y cómo podemos contribuir a un ambiente más seguro y armonioso.



IMPACTO DEL CONSUMO EN LA CONVIVENCIA Y EN LA FAMILIA

Desintegración familiar: Genera conflictos dentro del hogar afectando a niños y jóvenes.

Pérdida de valores comunitarios: La confianza y el respeto entre vecinos pueden debilitarse.

Problemas de salud: El consumo de drogas puede generar enfermedades, adicciones y afectar a la calidad de vida de toda la comunidad.

Rechazo social: Puede generar estigmatización y discriminación dentro del vecindario.



TU COMUNIDAD LIBRE DE DROGAS

Vivir en una comunidad de vecinos **libre de drogas** crea un ambiente de confianza, respeto y colaboración.

Cuando las personas **se sienten seguras y tranquilas** en su hogar, las relaciones entre vecinos mejoran de forma natural, dando lugar a un entorno más amable y solidario. Se generan lazos de convivencia más fuertes, donde las personas se sienten cómodas para saludarse, conversar y apoyarse mutuamente.

Es posible pasear por las zonas comunes con tranquilidad, disfrutar de los espacios al aire libre y compartir momentos con los vecinos sin preocupaciones.



¿CÓMO AFECTA EL MENUDEO O LA VENTA DE DROGAS AL VECINDARIO?

Inseguridad: El consumo y/o venta de drogas pueden generar conflictos, robos y situaciones de violencia.

Ruido y molestias: Comportamientos alterados pueden causar peleas, fiestas nocturnas y disturbios.

Ambiente hostil: El miedo y la tensión entre vecinos pueden provocar un entorno desagradable para vivir.

Deterioro de los espacios comunes: Zonas como escaleras, patios, ascensores y jardines pueden convertirse en puntos de consumo y degradarse rápidamente.



¿QUÉ PODEMOS HACER COMO COMUNIDAD?

Promover el diálogo y la denuncia responsable: Si detectas consumo o venta de drogas en tu comunidad, informa a las autoridades pertinentes de manera segura.

Apoyar programas de prevención: Participa en charlas y actividades que fomenten la concienciación sobre el consumo y/o venta de drogas.

Fortalecer la convivencia: Organiza reuniones vecinales para establecer acuerdos y mejorar la seguridad en el edificio.

Educar a los niños y jóvenes: Enseñar valores y dar ejemplo es clave para prevenir el consumo en las nuevas generaciones.



UN VECINDARIO CON BUENA ENERGÍA Y ORGULLO COMPARTIDO

Cuando la comunidad se mantiene en armonía, los vecinos sienten **orgullo de su entorno** y cuidan más de los espacios comunes.

Las escaleras, patios, ascensores y jardines permanecen en mejor estado, ya que todos valoran el esfuerzo compartido para mantener un lugar limpio y acogedor.

Este sentido de pertenencia crea un círculo positivo: cuando los vecinos cuidan el espacio y se sienten bien en su comunidad, están más motivados para mantener una **buena convivencia** y ayudar a los demás.